



INDICADOR POLÍTICO



CARLOS RAMÍREZ

carlosramirez@elindependiente.mx
<http://elindependiente.mx>
 @carlosramirez

XÓCHITL, NO RESCATABLE: OPOSICIÓN SE CENTRARÁ SÓLO EN EL CONGRESO

Entre sectores políticos opositores que se **entusiasmaron** con el efecto mediático de la senadora panista/no-panista Xóchitl Gálvez Ruiz se ha asentado ya el **pesimismo** ante la incapacidad de la feliz agraciada para repuntar expectativas e inclusive algunos comienzan a pensar --nada más pensar-- que el presidente López Obrador le puso una **trampa** a la oposición fabricándole en la **mañanera** la precandidatura de Xóchitl.

Pero el desencanto pudiera estar ocultando el **principal** problema que enfrenta la coalición opositora de partidos, activistas, organizaciones civiles y ciudadanos: la **ausencia** de un verdadero proyecto alternativo de la oposición y a la **carencia** de liderazgos cohesionadores que garanticen la seriedad de la propuesta. Personalidades del INE, la Corte, la UNAM, la crítica en medios y sobre todo una corriente progresista dentro del PRI se **entusiasmaron** con Xóchitl, pero ya se dieron cuenta de que **no** hay cantera real para disputarle la presidencia a Morena.

El **pivote** que dinamizó la precandidatura de la senadora Gálvez fue el activista empresarial Claudio X. González, quien resultó muy eficaz para el manejo de **imágenes** políticas, pero resultó un soberano **fracaso** en la construcción de un verdadero proyecto opositor. Los partidos opositores --PRI, PAN y PRD-- también resultaron **ineficaces** para entender la lógica de una coalición opositora, no supieron siquiera consolidar un proyecto de gobierno de **coalición** que ellos mismos incorporaron a la Constitución y ahora están más **preocupados** por las candidaturas al Congreso que por apuntalar a Xóchitl.

La precandidata opositora Xóchitl Gálvez Ruiz se mueve en el escenario electoral **sin** ningún rumbo preciso ni ninguna idea concreta, no ha construido un equipo político o ideológico de seriedad y no ha sabido establecer relaciones funcionales con las **plumas** críticas en los medios que la impulsaron a aceptar el desafío de la candidatura, pero que **no** han participado o no los han llamado siquiera para dar puntos de vista. **Ahí**, justamente en el sector crítico en medios que la apoyaron, han comenzado ya las manifestaciones de **decepción** sobre las precarias --muy precarias-- posibilidades electorales de la candidatura opositora.

A **diferencia** de Cuauhtémoc Cárdenas en 1988, la senadora Gálvez no sólo **carece** de una trayectoria personal de coherencia con alguna ideología --es más panista que demócrata-- que funcione como liderazgo, sino que **tampoco** ha elaborado un discurso ideológico de la oposición en alianza, ni menos aún ha podido siquiera dar una **idea** personal que logre concentrar las razones de su candidatura virtual. Y lo más grave es que es que a Xóchitl se le **acabó** la gracia, perdió la frescura de sus juegos verbales y no ha entendido la seriedad de su nominación como candidata opositora a la presidencia.

Si alguna **utilidad** pudiera tener la larga cauda de encuestas que reflejan --con todas sus limitaciones y contradicciones-- las tendencias electorales para junio de 2024, sin duda sería el mensaje de que la figura de Xóchitl Gálvez opera con funcionalidad en el territorio **mediático** de las redes sociales y sobre todo en el segmento muy localizado, muy menor y sólo estridente de quienes se alimentan de las **confusiones** políticas.

Los resultados oficiales electorales de 1988 revelaron la existencia quizá sólo de un **tercio** de la sociedad opositora, y eso que en aquel tiempo había partidos con estructuras y bases militantes con capacidad de movilización social y la figura de **Cuauhtémoc** Cárdenas tenía alto valor en el imaginario colectivo. Pero a Xóchitl Gálvez le **vendieron** la idea de la existencia de una sociedad mayoritaria silenciosa a la espera de **su** liderazgo que la sacara de su modorra para salir a la calle en modo masivo a votar por el **cambio** político.

Y como punto **central** del debate, la senadora Gálvez Ruiz ha sido **incapaz** de fijar el discurso del cambio político en su figura de coalición opositora y se la ha pasado más bien señalando la **continuidad** de buena parte del proyecto de López Obrador, tratando de **rebasar** por la izquierda a la candidata oficial Claudia Sheinbaum Pardo, aunque **decepcionando** y desorientando a la masa mayoritaria conservadora de su candidatura. A Xóchitl se le recuerda más por sus chistes y sus **leperadas** que por alguna idea-fuerza que motive a la sociedad a cambiar su voto.

Xóchitl Gálvez encabeza una candidatura **mostrenca**: no sabe de dónde viene ni entiende a dónde va.

Política para dummies: la política se centra en convencer, no en deslumbrar.

El contenido de esta columna es responsabilidad exclusiva del columnista y no del periódico que la publica.

